

La muerte y la doncella

Autor: Manuel Pacheco

Edita: Francisco Joaquín Pérez González, Miguel Ángel Pérez Pinilla y Ayuntamiento de Olivenza, 2006.

Manuel Pacheco fue un “poeta sin interrupción”. Vivía para la poesía, por la poesía; era toda su actividad poesía, y poetizó cuanto le rodeaba. Fundamentalmente en verso, pero también en una sentida, profunda y dolorida prosa, pegada a sus vivencias, a su visión del mundo, a lo que le tocaba en lo profundo de su ser.

Lo que conocemos de nuestro poeta elaborado en prosa, si no está retocado por el que se encargue de su edición, es una escritura muy automática, explosiva, directa, a veces descuidada en cuanto a los signos de puntuación, a la estructura de las frases, tan encadenadas en oraciones copulativas sin fin. Se repiten obsesivamente palabras y expresiones. Se ofrecen ideas volcánicas, como salidas por un cráter sin medida... Por ello, al leer este librito de apenas 70 páginas, que son el diario de su estancia en el Hospital Provincial de Badajoz, del 25 de agosto de 1942 al 3 de noviembre del mismo año, escrito cuando el poeta tenía 22 años (y hubo de ser internado, seriamente enfermo, en los peores tiempos de estrechez y hambre de nuestro país), pueden causarnos sorpresa sus frases cortas, su continua sucesión de puntos y seguido, el afán por no repetir palabras, buscándole sinónimos, la economía en la adjetivación...

Y es que el cuidado de la edición ha corrido a cargo de otro buen poeta, admirador de Pacheco y buen conocedor de la esencia de la obra del maestro: Luis Alfonso Limpo Píriz, director de la Biblioteca Pública Municipal “Manuel Pacheco”, de Olivenza, donde se custodia su legado literario. Limpo ha sabido limar los defectos formales del poeta, tan jovencísimo cuando elaboró el manuscrito que nunca retocó ni dio a conocer, presentándonos

la obra en su esencia profunda, limpia de oropeles y de ligerezas propias de la improvisación y la escritura automática, que tantas veces practicó. En folleto aparte, Luis Alfonso desentraña la esencia del diario, las vivencias registradas con tanta veracidad y crudeza, su trasfondo existencialista, el compromiso socio-político que subyace, el intimismo recurrente (el título que se ha elegido para este diario “*La muerte y la doncella*” viene inspirado en el amor que nace en medio de la miseria, platónico, hacia la monja jovencísima que atiende al también joven Pacheco)... y explica las correcciones formales que introduce en la edición, elaborado con logrado acierto y respeto.

Obra, en definitiva, testimonial, emotiva, necesaria para el profundo conocimiento del gran poeta y comprometido ciudadano que Pacheco fue. Inédito que seguramente se sumará al rescate que ha de continuar entre los muchos papeles que llenaba de versos, emociones, inquietudes, desahogos... y luego guardaba como un tesoro que espera el momento de salir a la vida y seguir mostrando una existencia fieramente poética y humana.

MOISÉS CAYETANO ROSADO

